



MOOC Aprendizaje Basado en Proyectos

Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

1. El paradigma de los contenidos y la instrucción directa
2. La enseñanza activa como factor de desarrollo de las competencias clave
3. El valor de la experiencia memorable para el aprendizaje
4. Deconstruyendo los mitos en relación con el ABP
5. El papel del docente y de los estudiantes en el ABP

1.El paradigma de los contenidos y la instrucción directa

La imagen popular de la escuela se basa en una metáfora que Paulo Freire describió como *“la visión bancaria de la educación”*. En ella, el proceso fundamental que ocurre en la escuela es la transmisión de contenidos del docente al estudiante. Desde una perspectiva tradicional, el currículo supone la acumulación de conocimientos de la humanidad a lo largo de la historia y el docente es, al mismo tiempo, el guardián de estos conocimientos y su transmisor privilegiado.

Las implicaciones de esta metáfora son variadas. Por un lado, define cuál es el fin principal de la educación, que consiste básicamente en replicar esos conocimientos asumiendo su verdad. Por otro lado, esta visión de la educación define los roles de docentes y estudiantes y establece cómo va a transcurrir la actividad educativa: si el objetivo fundamental es la transmisión de conocimientos parece lógico que buena parte del tiempo esté dedicado a la emisión por parte de los docentes y a la recepción por parte de los estudiantes de los enunciados donde estén contenidos esos conocimientos.

Esta actividad transmisiva ha generado, además, una amplia gama de artefactos que refuerzan este paradigma. El más importante de todos ellos, aunque no el único, es el libro de texto, un auténtico contenedor de contenidos agrupados por materias y niveles y complementados, además, con propuestas

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

que enriquecen la exposición del docente o la lectura de los propios textos en forma de actividades, resúmenes, esquemas y otros apoyos visuales.

Finalmente, el paradigma de los contenidos ha generado una liturgia específica de validación y certificación de los aprendizajes: el examen. El examen es el broche con el que se cierra el ciclo de presentación-práctica-prueba que rige esta visión tradicional del aprendizaje pues, teóricamente, el examen es el mecanismo que permite por excelencia saber en qué medida el estudiante se ha apropiado de los contenidos.

Hagámonos ahora algunas preguntas:

- ¿Te resulta ajeno el cuadro que acabamos de dibujar?
- ¿Coincide esta imagen con las clases que recibiste durante tu experiencia escolar?
- ¿Podrías decir tú también que tu formación inicial transcurrió de la mano de este paradigma, con frecuencia denominado instrucción directa?

Si es así, no te preocupes: formas parte de la gran mayoría pues esta manera de aprender y de enseñar representa, sin lugar a dudas, la visión mayoritaria del sentido de la escuela.

Sin embargo, llega el momento de hacernos preguntas en relación con este paradigma para someterlo a revisión crítica. Para ello nos centraremos en cuatro preguntas que suponen un serio cuestionamiento del paradigma de los contenidos.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

En primer lugar, los **“contenidos”** que se ofrecen en una secuencia de instrucción directa no son más que una convención, un acuerdo temporal acerca de la validez de ciertas ideas en términos científicos y de su idoneidad en términos educativos. No hay una aclamación universal de los contenidos que han de ser transmitidos en un momento dado por la escuela, existiendo tantos posibles currículos como ministerios de educación seamos capaces de imaginar. El carácter convencional, temporal y dinámico del currículo es algo inherente a su propia esencia.

Por otro lado, la **imagen del docente** como guardián y transmisor de los contenidos ha sido duramente socavada por Wikipedia y YouTube. Pensar que somos la única fuente de información, o ni siquiera una fuente de información privilegiada, es un absurdo en un mundo hipermediático. No solo nosotros sabemos que la información está ahí fuera y que el potencial comunicativo de los nuevos medios supera nuestra capacidad expositiva, sino que nuestros estudiantes también lo saben, y a veces nos lo hacen saber.

Y nos lo hacen saber porque el estudiante también modifica sus roles en el siglo XXI. **Nuestros estudiantes son conscientes de su capacidad para encontrar información, para procesarla y para, incluso, actuar a partir de ella interviniendo como agentes en la realidad.** Buena parte de la insatisfacción que demuestran nuestros adolescentes respecto al sistema educativo es un rechazo del papel pasivo que el paradigma de los contenidos les asigna cuando ellos han descubierto que son capaces de hacer algo más y algo distinto más allá de replicar la información que les proporciona el docente o el libro de texto.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

Y, finalmente, este rechazo nos lleva a plantearnos la última pregunta: **¿Qué resultado genera todo el proceso de transmisión de contenidos? ¿Qué sentido tiene todo el proceso? ¿En qué medida la expresión “fracaso escolar” no debería cambiarse por “fracaso de la escuela”** cuando esta persevera en ofrecer modelos previos a la revolución de la Sociedad de la Información a estudiantes hiperconectados?

Decía Francisco Giner de los Ríos en un texto de 1887 que *“en cosas de educación, no hay recetas”*. Más de un siglo después, John Hattie repite, en su libro *Visible Learning for Teachers*, que *“no hay recetas fijas que garanticen que la enseñanza tenga el máximo efecto posible en el aprendizaje de los estudiantes ni tampoco un conjunto de principios que se apliquen a todo el aprendizaje de todos los estudiantes, pero sí hay prácticas que sabemos que son efectivas y muchas prácticas que sabemos que no lo son.”*

Pues bien, ha llegado el momento de plantearnos si además del paradigma de los contenidos podemos ofrecer algo más a nuestros estudiantes. Ha llegado el momento de hablar del **paradigma de la acción**.

2. La enseñanza activa como factor de desarrollo de las competencias clave

Durante el curso 2006-2007 se produjo un cambio significativo en nuestro sistema educativo. La normativa nacional introdujo por primera vez el concepto de **competencia básica** en el discurso educativo de la escolarización obligatoria como consecuencia de una recomendación emitida previamente por el Parlamento Europeo y el Consejo sobre las competencias clave para el aprendizaje permanente.

Es importante aquí explicar que el concepto de competencia ya era bien conocido en el contexto europeo e internacional y que esa recomendación no hace más que recoger las múltiples experiencias que en Europa se estaban dando dentro de un marco de reforma generalizado que promovía el aprendizaje a lo largo de la vida como el nuevo horizonte formativo más allá de la escuela.

Por otro lado, en nuestro país ya se hablaba de “competencia” en los márgenes del sistema. Así, en Formación Profesional hacía ya tiempo que se venían definiendo competencias profesionales y modificando la práctica educativa para promover el desarrollo en estas competencias, del mismo modo que en algunas materias del currículo escolar, especialmente las lenguas extranjeras, se hablaba de manera sistemática de competencia comunicativa siguiendo la herencia de trabajos que parten desde Noam Chomsky en los años sesenta.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

Sin embargo, el sistema educativo no fue capaz de percibir ni los cambios en el contexto europeo ni los perfiles más innovadores dentro de sí mismo. Escribía Jurjo Torres en 2008¹ que desde 2006 *“(e)stamos ante políticas educativas que despistan al profesorado de todos los niveles del sistema educativo... Tanto el profesorado de Educación Infantil, como el de Primaria, Secundaria y Universidad se encuentran con un nuevo lenguaje especializado que nunca antes habían utilizado (y) estos nuevos lenguajes no venían siendo objeto de atención ni en la docencia ni por parte de los grupos de investigación más punteros; o, al menos no habían hecho pública esta línea de investigación sobre competencias.”*

El problema es que, a pesar de su aparente novedad, a pesar de no contar con antecedentes claros o de no querer verlos como en el caso de la Formación Profesional, las **competencias han llegado al sistema educativo para quedarse y constituyen un cambio trascendental en nuestra manera de la Educación.**

Antonio Bolívar² lo expresa con claridad: *“Introducir un enfoque por competencias básicas necesita repensar todos los elementos del currículo, incluida la organización escolar y las prácticas docentes, también la relación entre escuela y comunidad (aprendizajes formales e informales).”*

- ¿Es posible, por tanto, querer obtener resultados radicalmente distintos enseñando como siempre?

1 Torres Santomé, J. 2008. “Obviando el debate sobre la cultura en el sistema educativo: Cómo ser competentes sin conocimientos. En J. Gimeno Sacristán. Educar por competencias, ¿qué hay de nuevo? Madrid: Morata.

2 Bolívar, A. 2010. Competencias básicas y currículo. Madrid: Síntesis

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

- ¿Puede el paradigma de los contenidos, basado en la actividad transmisiva, sostenido por el libro de texto y centrado fuertemente en la superación de exámenes escritos ser una vía creíble para el desarrollo de las competencias claves?

Sin lugar a dudas, debemos responder que la instrucción directa por sí sola no permite aspirar a desarrollar las competencias claves que el estudiante necesita para su vida. **Reproducir contenidos no promueve competencias.**

Philippe Perrenoud³ lo explica con claridad: *“Hay que partir de una conceptualización de las competencias como armas para enfrentar la existencia.”* Y, a continuación, nos explica que *“la metodología para que se prepare para la vida exige una enseñanza ... en la que es necesario utilizar estrategias y métodos didácticos variados y complementarios: simulaciones, análisis de casos, resolución de problemas, asambleas, proyectos, investigación del medio, etc.”*

Es decir, la propuesta que aquí planteamos consiste, en su versión más débil, en enriquecer la educación con una mayor variedad de maneras de enseñar. En su versión fuerte, la propuesta consiste en superar el paradigma de los contenidos por el **paradigma de la acción**.

Pero, además, este paradigma de la acción no es una frivolidad de principios de siglo. Es una corriente poderosa y alternativa que ha crecido de la mano de

3 Perrenoud, P. 2012. Cuando la escuela pretende preparar para la vida: ¿Desarrollar competencias o enseñar otros saberes? Barcelona: Graó.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

educadores y pensadores de la talla de Francisco Giner de los Ríos o John Dewey por mencionar dos autores nacidos a finales del siglo XIX. Durante el siglo XX esta corriente, con el nombre ya de Aprendizaje basado en Proyectos, se ha convertido en un paraguas que recoge buena parte de las tendencias más innovadoras surgidas a lo largo del pasado siglo y que hoy, en el siglo XXI, se fortalece con la aportación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Así pues, el Aprendizaje basado en Proyectos cuenta ya con el sostén teórico y práctico suficiente para constituirse en una alternativa eficaz al paradigma de los contenidos para el desarrollo de las competencias claves. El Aprendizaje basado en Proyectos es el punto de partida para una experiencia educativa memorable.

3. El valor de la experiencia memorable para el aprendizaje

Vivimos tiempos saturados de información e impactos sensoriales. Piensa en la vida de cualquier estudiante hoy. Rodeados de dispositivos digitales que les permiten acceder a mucha más información de la que son capaces de procesar. Participando en juegos, individuales o colectivos, en los cuales asumen diversas identidades y resuelven problemas de gran complejidad en entornos de un realismo creciente. Sometidos a la llamada de múltiples canales que reclaman su atención provocando, con frecuencia, su capacidad para consumir.

Ante esta realidad el primero objetivo de la enseñanza hoy es, simplemente, **implicar a nuestro alumnado**. No podemos asumir que su simple presencia en el aula sea suficiente para garantizar el aprendizaje: debemos buscar su implicación como punto de partida para el aprendizaje.

Joan Ferrés⁴ propone en su libro *La educación como industria del deseo*, que "*en el ámbito de la educación, el problema no es, pues, tanto de tecnologías cuanto de estilo comunicativo*": los educadores ganamos si conocemos a nuestros estudiantes, si usamos las estrategias y los recursos que nos permiten persuadirlo y convencerlo, si lo motivamos para que participe en la red de información y conocimiento que es el aula, la escuela, la comunidad, la ciudad o Internet.

⁴ Ferrés i Prats, J. 2008. *La educación como industria del deseo: un nuevo estilo comunicativo*. Barcelona: Gedisa.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

Es decir, una situación de aprendizaje efectiva en el siglo XXI debe ser una experiencia memorable, es decir, una experiencia a la cual el estudiante le encuentra un sentido, con la cual se implica, en la que participa activamente y, como consecuencia, una experiencia que genera un recuerdo perdurable en su memoria.

En este sentido podemos señalar algunas características de una situación de aprendizaje para que esta se convierta en una experiencia memorable.

Para empezar, **toda experiencia memorable tiene lugar en un escenario y dentro de una narración a la cual el participante le otorga un valor significativo**. Pensemos en nuestras clases:

- ¿qué escenario y qué narración representan?
- ¿Promueven una narración colectiva de esfuerzos compartidos y de interacciones que facilitan el aprendizaje o, más bien, hablan de silencio y de aprendizaje individualista?

Si queremos crear una experiencia memorable tendremos que pensar en qué escenario y dentro de qué narración ocurre esta, y no tenemos por qué limitarnos a ser estudiantes y profesores: podemos ser exploradores espaciales, expertos en botánica, paleontólogos o negociadores en una importante comisión en un organismo internacional. El límite, realmente, lo pone nuestra imaginación (y no tanto el currículo, como solemos imaginar).

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

En segundo lugar, cualquier experiencia que aspire a ser memorable debe ir más allá de los verbos “memorizar” o “practicar”. **Los verbos “ser”, “hacer” o “disfrutar” también se deben conjugar en una situación de aprendizaje que quiera ser memorable pues la identidad del aprendiz, su capacidad para crear y hacer cosas y su propia satisfacción personal y grupal son fundamentales para garantizar su implicación y su aprendizaje.**

Para ello es importante plantear el aprendizaje como un desafío. **En la base del Aprendizaje basado en Proyectos se encuentra afrontar un desafío que justifica y da sentido al esfuerzo de aprender.** En ningún momento querríamos hacer pensar que no hablamos de aprender contenidos o de realizar un esfuerzo, pero sí debemos dejar claro que el esfuerzo de aprender se realiza cuando este responde a un desafío que el individuo comprende y asume, entre otras cosas porque lo ve atractivo y relevante.

Pero, además, **entendemos el Aprendizaje basado en Proyectos como una experiencia de socialización rica.** Para desarrollar las competencias claves es necesario afrontar desafíos complejos que supongan movilizar nuestros recursos en distintas situaciones, conocidas y novedosas. Pues bien, para que esto sea posible es importante valorar la importancia de aprender junto a otros y en contacto con la realidad más allá del aula. Aprender a través de Proyectos es también aprender en movimiento, superando los límites del aprendizaje formal e informal y entrando en los terrenos de la educación expandida, en la cual la distinción entre agentes educativos internos y externos se difumina porque todos tenemos algo que aportar desde nuestra experiencia de vida y nuestros conocimientos.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

Finalmente, **una experiencia memorable no puede quedar reducida a una calificación tras un examen escrito**. Necesitamos álbumes de fotos, vídeos, entrevistas grabadas y transcritas, ensayos, creaciones artísticas o robóticas y toda una variedad de artefactos que, acompañados de la reflexión sobre las evidencias que en educación llamamos evaluación, nos permitan saber tanto si el estudiante ha desarrollado sus competencias claves como si ha disfrutado de la experiencia y si podremos contar, por tanto, con su participación en un nuevo proyecto.

Estas son las claves que hacen del Aprendizaje basado en Proyectos una experiencia memorable y la buena noticia es que no son un ejercicio de Ciencia Ficción: hay cientos de docentes y de estudiantes que están convirtiendo diariamente sus clases en experiencias memorables, superando así los prejuicios y los mitos que se dejan caer sobre cualquier alternativa que se atreva a plantar cara al paradigma de los contenidos.

4. Deconstruyendo los mitos en relación con el ABP

Las experiencias de muchos docentes en sus aulas creando situaciones de Aprendizaje basado en Proyectos nos permiten conocer tanto qué aporta este como cuáles son sus principales dificultades.

Entre el catálogo de razones que los compañeros y compañeras exponen para usar el Aprendizaje basado en Proyectos están:

- ofrecer una enseñanza que contribuya al desarrollo de habilidades y competencias que no quedan satisfechas con una enseñanza más tradicional
- dar respuesta a necesidades específicas de apoyo educativo;
- motivar al alumnado y mejorar su autoestima
- promover un aprendizaje crítico y activo y aprender a pensar
- aumentar la implicación y la autonomía

Curiosamente, muchos docentes ven el Aprendizaje basado en Proyectos como una auténtica exigencia de los “nuevos tiempos” y, en muchos de ellos, aparece una declaración explícita en relación con la responsabilidad de ofrecer una enseñanza acorde con los retos que acometerán nuestros estudiantes en su vida futura.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

Al mismo tiempo, esta misma experiencia nos permite conocer algunos de los problemas y dificultades más comúnmente relacionados con el Aprendizaje basado en Proyectos.

Para empezar, hay etapas y materias que ven el ABP como parte de su propia tradición y más cercano a sus dinámicas “naturales”. Así, muchos docentes de Educación Infantil, el profesorado de Tecnología o de Formación Profesional entienden que el ABP es muy cercano a su manera de entender la etapa o su materia y no tienen problema en constatarlo, profundizar en su conocimiento (teórico o práctico) o conocer otras experiencias para enriquecer su propio desarrollo profesional. También hay otras compañeras y compañeros, docentes en otras materias (música, matemáticas, lenguas) que afirman que el ABP encaja en su concepción de la materia siendo aquí el marco mental de cada docente el factor fundamental para la adopción del ABP.

Por el contrario, hay docentes que sienten temor de que el ABP “desvirtúe” los contenidos de su materia. Obviamente, creo que no hay nada que temer pues el tratamiento de los contenidos dependerá de nuestro diseño del proyecto y, por otra parte, experiencias como La Semana de los Proyectos nos permiten, por la diversidad de centros, docentes, estudiantes y materias que han participado, tener la certeza de que el ABP se puede implementar en cualquier contexto y situación siempre que el profesorado supere el momento crítico de optar por las metodologías activas para su enseñanza.

Esto nos conduce a otra constatación: **el centro puede ser un factor motivador o desmotivador para el uso del ABP**. Muchos docentes relatan con pesar que en

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

su centro o en su ciclo se usa un “método” o un “libro de texto” determinado y que no pueden usar ABP; otros docentes, por el contrario, trabajan en centros donde el ABP es el estilo de trabajo que promueve el proyecto educativo de centro y, por tanto, encuentran fácil institucionalmente ponerlo en funcionamiento.

En todo caso, estas decisiones (método sí o no, ABP sí o no) deberían estar guiadas por evidencias: **qué tipo de alumnado estamos preparando y qué resultados obtenemos a corto, medio y largo plazo son las cuestiones fundamentales para determinar cuál debe ser la estrategia metodológica en nuestra aula y nuestro centro.**

En este sentido, algunos temores respecto al ABP son realmente temores respecto al aprendizaje en grupos. Es normal relacionar el ABP con el trabajo en grupos. El problema es que el “trabajo en grupos” es, con frecuencia, un fracaso: si no se controlan ciertas variables, el trabajo en grupo sobrecarga a ciertos estudiantes y ofrece un espacio de ocultación para otros. Pero esto se puede solucionar: cuanto más cerca esté nuestro “trabajo en grupo” del “aprendizaje cooperativo”, pues muchas más garantías de éxito tendremos – y también mejores sensaciones tendremos respecto al ABP.

Finalmente, para estar convencidos de la validez del ABP en nuestro contexto particular, necesitamos datos y reflexión. Algunos docentes indican que, aunque hay bastante satisfacción en relación con el uso del ABP, sin embargo no tienen certeza de mejora respecto a otras estrategias de enseñanza. Y estamos de acuerdo con ellos: **en cualquier proceso de innovación es**

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

importante obtener datos respecto a la mejora que supone el cambio – y el esfuerzo. Por ello, cualquier experiencia de ABP debe contemplar cómo se documentará el proceso de innovación y cuándo y cómo (además de quién) se reflexionará acerca de la experiencia.

Hay múltiples factores que considerar al diseñar una experiencia de ABP:

- el tiempo
- los materiales
- la relación con otros compañeros
- etc.

Nadie dijo que el ABP fuera sencillo ni que el ABP fuera simplemente sustituir el libro de texto por fichas. Implica una revisión en profundidad del rol del docente, de lo que esperamos de los estudiantes, de los materiales, de las relaciones del profesorado dentro del ciclo o del departamento, etc. En este sentido, **el ABP no es simplemente un estilo de enseñanza sino la puerta de entrada a una cultura educativa diferente.**

5. El papel del docente y de los estudiantes en el ABP

Si tuviéramos que señalar cuál es la diferencia fundamental entre el paradigma de la acción y el paradigma de los contenidos, sin dudarlo **elegiríamos los diferentes papeles que se asignan a docentes y estudiantes en ambos paradigmas.**

En el **paradigma de los contenidos** el docente es el centro real de todo el proceso. Determina qué se aprende, cómo se aprende, cuándo y a qué ritmo e incluso cómo se reconoce si el aprendizaje ha tenido lugar. Es, además, la única voz cualificada para la transmisión de contenidos aunque se acepte la mediación del libro de texto como ayuda en el proceso de enseñanza. El libro de texto no amenaza la posición del docente sino que refuerza su imagen de intérprete cualificado, aunque en el fondo el libro de texto crece en muchos casos hasta convertirse no en una herramienta de apoyo sino en el agente que define realmente la situación de aprendizaje ante la inhibición del propio docente en favor de los textos y las actividades del libro.

En este contexto, el estudiante queda reducido al papel de un oyente que debe asimilar y con frecuencia memorizar la información que le proporciona el binomio docente-libro de texto, practicar ciertas actividades que se le plantean para reforzar la asimilación o la mecanización del aprendizaje, corregir sus errores a partir del feedback que se genera en la corrección de estas actividades y ser capaz, a partir de aquí, de superar una prueba - normalmente escrita - en la cual normalmente se replican actividades similares a las ya probadas en clase anteriormente.

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

Sin embargo, en el **Aprendizaje basado en Proyectos el estudiante ocupa el foco desde el principio**. Desde el primer momento el proyecto se define a partir de cuestiones y desafíos que interesan y motivan al estudiante para garantizar así su implicación; a partir de ahí el Aprendizaje basado en Proyectos deja abierta la puerta de la negociación para que estudiantes y docentes puedan considerar cuál es la mejor forma de responder al desafío; desde ese momento los estudiantes se convierten en investigadores en un viaje de aprendizaje compartido con el docente y en el cual tendrán que encontrar información, filtrarla, procesarla y finalmente encontrar una respuesta, normalmente creativa, para afrontar el desafío. Además, los estudiantes se convierten en creadores para generar algún tipo de producto final o artefacto que sirva tanto para dar respuesta al desafío como para ser difundido como resultado del proyecto. Y a lo largo de todo el proceso los estudiantes, también junto al docente, asumen el papel de evaluadores para considerar cómo avanza y cuál ha sido el resultado del proyecto y si su aprendizaje ha llegado, finalmente, a buen puerto.

Esto implica, necesariamente, que el docente redefina también su papel. **El Aprendizaje basado en Proyectos reivindica al docente diseñador que se responsabiliza del diseño de una situación de aprendizaje que cumpla con los requisitos de una experiencia memorable**. Invoca también al docente curador de contenidos, que selecciona los mejores materiales para que el proyecto avance y sea coherente y relevante en términos académicos. Promueve la figura del docente guía que acompaña a los estudiantes en el desarrollo del proyecto, previendo las dificultades, anticipándose a ellas, proponiendo

Mooc Aprendizaje Basado en Proyectos Del paradigma de los contenidos al paradigma de la acción

soluciones e indicando posibilidades que los estudiantes no sean capaces de ver. Reclama, finalmente, un docente evaluador, que se cuestione cuál es el impacto de su proyecto y que sea capaz de acometer cambios en su propia práctica, aprendiendo tanto de sus aciertos como de sus errores.

En este sentido, los papeles que tanto estudiantes como docentes asumen en el Aprendizaje basado en Proyectos representan un nivel de complejidad y de madurez análogo al que exigen el desarrollo de las competencias claves y las competencias profesionales de unos y de otros. Es decir, **el ABP es una experiencia de aprendizaje para todos los que se ven implicados en el proyecto, estudiantes y docentes: al fin y al cabo, ¿qué es un docente sino alguien que aprende a lo largo de toda su vida, y además disfruta ayudando a que otros aprendan también?**

Telefónica

FUNDACIÓN